

¿Qué es corrupción en Colombia? Discursos y metáforas Análisis de discurso de qué se entiende en Colombia por corrupción a partir de las metáforas de la vida cotidiana en el 2015

Rodrigo Sandoval¹

Abstract

Algunos usos del lenguaje para representar a la corrupción pueden servir para justificar de manera simbólica las actuaciones públicas y privadas. En ese sentido, conocer lo que las personas en Colombia entienden por corrupción y cuáles son las metáforas asociadas a este concepto pueden tener efecto en la forma en que se formulan políticas públicas para evitar las actitudes corruptas. Este trabajo pretende ubicar, presentar y analizar los usos metafóricos asociados a la corrupción a través de un análisis de contenido de las columnas de opinión y los comentarios que ellas reciben en los foros de discusión de las páginas web de los medios donde fueron publicadas desde la teoría de las metáforas de la vida cotidiana (*Metaphors We Live By*).

Palabras clave

Metáforas, corrupción, análisis de discurso, medios de comunicación, comentarios, foros de discusión

Introducción

La corrupción es un problema que afecta al mundo entero, de acuerdo con Transparencia Internacional, la percepción general de la ciudadanía es que sus gobiernos tienen algún nivel de corrupción y dos de cada tres países tiene una percepción de corrupción por encima de la mitad del índice² (Transparencia Internacional, 2016). Sin embargo, no hay un significado social aceptado de manera general acerca de qué es la corrupción, lo cual puede indicar por qué es más difícil reducir o acabar con sus efectos. Este trabajo entiende la corrupción como el uso o abuso del poder para una ganancia privada, la propensión a darle

¹ Rodrigo Sandoval es comunicador social de la Pontificia Universidad Javeriana con estudios en ciencia política en la Universidad Nacional de Colombia. A través de este artículo presenta la investigación que lo hace candidato al título de maestría en Gobierno y Políticas Públicas de la Universidad Externado de Colombia.

² En un índice de 0 (muy corrupto) y 100 (sin corrupción) dos de cada tres países tienen un puntaje por debajo de 50.

preponderancia ilícitamente a un interés personal sobre un interés privado y a la violación de normas sociales, legales o morales para cumplir intereses propios (Isaza, 2013)³. En ese sentido, se descartaron otros contenidos de corrupción que tenían que ver con corrupción organizacional o de privados que, a pesar de estar en la esfera pública, no afectaban el desarrollo del Estado o no se inscribían en uno de los enunciados puestos anteriormente.

La falta de una comprensión social más acertada de la corrupción hace que ni siquiera en el entramado jurídico colombiano se encuentre una definición vinculante de corrupción, sin embargo, hay un cúmulo de delitos que se consideran corrupción. De igual forma, en la sociedad existen comportamientos considerados corruptos que no necesariamente están tipificados en el ordenamiento legal. Esto tiene efectos muy importantes para las políticas públicas pues en aras de evitar la corrupción y poder concentrar los esfuerzos estatales en otros problemas es necesario conocer cómo se percibe el concepto de corrupción por la ciudadanía.

En ese sentido, la presente investigación presenta un enfoque interpretativo de la corrupción a través del entendimiento de las formas en que se ha apropiado el concepto corrupción. Para ello se hizo un corte de tiempo específico, se escogió el año 2015, y a partir de ahí, una revisión de columnas de opinión en los tres medios impresos de circulación nacional –El Tiempo, El Espectador y Semana-, además de los comentarios que los internautas pusieron en dichas columnas. Con esto se obtuvo información de fuentes de

³ La referencia no incluye a los demás autores citados por Isaza para comodidad del lector, pero pueden ser encontrados en la lectura del documento.

información relevantes para la ciudadanía y de igual forma cómo se comparten o no estas opiniones por personas que tienen acceso a internet.

La pregunta central de esta investigación tiene como objeto responder cómo se usa el concepto de corrupción en la vida cotidiana y en el lenguaje coloquial de los medios de comunicación, además de conocer los significados y asociaciones que le dan a la corrupción. Sin embargo, no estamos interesados en un enfoque semiótico tradicional de la corrupción sino entendido desde las teorías de las metáforas de la vida cotidiana –que serán explicadas más adelante, tomadas de las investigaciones de Lakoff y Johnson (2005)-, en ese sentido, se quiso entender cuáles son las metáforas asociadas al concepto y que configuran la forma en que este se entiende en la sociedad.

Por ello se propuso analizar el uso del concepto de corrupción desde diferentes actores sociales en Colombia bajo la metodología de análisis de metáforas y discursos. Es así como se analizó la forma en que se maneja el discurso sobre la corrupción en Colombia en la prensa nacional y analizar los discursos sociales sobre la corrupción para identificar percepciones y visiones a través del uso de metáforas. Se partió desde la hipótesis de que algunos usos del lenguaje para representar la corrupción pueden servir para justificar de manera simbólica actuaciones públicas y privadas que minan el interés general o que pueden estar al margen de la ley; creemos, con razón, que estos tienen efectos en la vida cotidiana de los colombianos. Así, se partió de la creencia de que los columnistas, que pueden expresar con más libertad sus opiniones y de tal forma usar un lenguaje más rico y adjetivado, son fundamentales para entender cómo la sociedad en su conjunto entiende prácticas e imaginarios de corrupción. A su vez, también se consideró que la irrupción de

internet y la posibilidad de que la ciudadanía interactúe con los contenidos de los medios abre un nuevo espacio de análisis que puede tener efectos muy interesantes a la hora de revisar formas de lenguaje que son usados coloquialmente y que no necesariamente son idénticos, pero sí compartidos, a los contenidos compartidos por los medios oficiales (D'Adamo, García, & Freidenberg, 2007).

Es así como la investigación se hizo y se presenta de manera segmentada: por un lado, se hizo el análisis del contenido de prensa, trabajo que fue conducido y realizado por la profesora Carolina Isaza; el análisis de los comentarios de las columnas hecha por Rodrigo Sandoval y un producto que comparó los resultados que fue hecho por ambos. En este artículo se presenta el trabajo los comentarios de las columnas, como trabajo de grado para la maestría en Gobierno y Políticas Públicas de la Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales de la Universidad Externado de Colombia.

El presente trabajo presenta un desarrollo teórico alrededor de la teoría de las metáforas cotidianas, las teorías funcionalistas de la comunicación, el análisis de contenido y el análisis crítico de discurso, además, de una aproximación de la importancia de escoger las columnas de opinión y de la reciente irrupción de los mecanismos de interacción que se permiten a través de la red en línea. Después, se presenta el enfoque metodológico, las experiencias recogidas de otras investigaciones de este tipo y el detalle de cómo se hizo la recolección y codificación de la información. Adicionalmente, se recogen los principales resultados de la investigación y, para cerrar, un análisis sistemático de los mismos para cumplir con el objetivo y poder responder la pregunta de la investigación.

En ese sentido, entender cómo metaforiza la opinión pública los asuntos relacionados con corrupción puede entregar elementos necesarios para el debate de las políticas públicas, pues en el ejercicio de resaltar los valores o comportamientos asociados a este se descubren cuáles son los asuntos que más preocupan a las personas y se pueden desarrollar mejores soluciones o respuestas al problema social. También, para la ciencia política puede servir de insumo que permita resolver de manera académica, con más precisión, qué se entiende por corrupción y cómo lo que las personas perciben alrededor del concepto puede ser usado para aumentar la comprensión del concepto mismo y las respuestas prácticas frente a este.

Marco teórico

Hasta hace poco había un entendimiento común de que las metáforas eran simplemente un uso del lenguaje excepcional para, a través del sentido figurado, poder hacer comparaciones que resultaran fáciles de explicar y de entender. Sin embargo, desde la década de 1970, se ha desarrollado una teoría que revoluciona la forma en la que entendemos el proceso de pensar y actuar, pues el sistema conceptual ordinario, en términos del cual los humanos pensamos y actuamos, es fundamentalmente de naturaleza metafórica (Lakoff & Johnson, 2005). En ese sentido, las metáforas cumplen un papel fundamental en la definición de la vida cotidiana, esto quiere decir que no solo pensamos de manera metafórica, sino que actuamos conforme a las construcciones metafóricas.

Lakoff y Johnson, los autores de la teoría de las metáforas cotidianas, indican que la construcción de la verdad está directamente ligada a cómo las metáforas han sido usadas como vehículo de comprensión que permite a las personas resaltar algunas cualidades de los

conceptos y ocultar otras (Lakoff & Johnson, 2005). Esto quiere decir que cada pensamiento o actuación está determinada por la forma en que los conceptos han sido transformados en metáforas y que automáticamente al pensar en un concepto se usa otro para explicarlo.

Las metáforas son analogías que nos permiten hacer un recorrido de las propias experiencias a través de otras ya vividas, lo que se traduce en un mejoramiento del proceso cognitivo en el que se hace más simple la forma en que se entienden complejos asuntos o nuevas situaciones (Moser, 2000). En otras palabras, las metáforas no son una comparación sino una analogía, es decir, la proyección de un concepto previo sobre otro concepto previo; de esta forma, 'el camino del éxito' no significa que haya que tomar una vía expresa hacia un destino llamado éxito, sino que se refiere a las transiciones que deben hacer las personas para mejorar sus propios estándares de vida (Moser, 2000). Entonces, una metáfora puede encontrarse de manera sencilla, una palabra o frase que puede ser entendida más allá del sentido literal de lo que se está diciendo; el significado literal proviene de una experiencia física y cultural, es decir que proviene de la fuente de significación; o cuando el significado literal se vuelve abstracto al encontrarse con el destino de la significación (Schimitt, 2005)

El discurso se puede definir como una práctica a través de la cual los sujetos dotan de sentido a la realidad y, como esto resulta siendo tan amplio, para la investigación en muchos campos sociales este constituye una forma privilegiada de producir y compartir sentido (Ruiz, 2009). Esto quiere decir que el discurso es una unidad que se regula y que crea conciencia, pues es una realidad propia, pues han sido producto de una evolución que

lo hace independiente y que permite, de alguna manera, transmitir más contenido del que los sujetos son capaces de asimilar (Jäger, 2001).

Como lo entendemos en la actualidad, el discurso parte del reconocimiento de que existe una operación llamada articulación, que es la unión de dos términos para producir una significación particular, que, por la misma capacidad movilizadora de la sociedad, no permanece estático, sino que es inestable (Marquez, 2016). Existe, una comprensión más amplia de la forma en que se procesa la información que se recibe en la vida cotidiana. En ese sentido, las funciones cognitivas que ayudan a seleccionar la información, sugieren que las personas atienden, se exponen o se dejan exponer únicamente a aquella información que es consistente con sus puntos de vista o creencias anteriores, esto quiere decir que las audiencias tienden a exponerse de manera más frecuente a aquella información que no les incomoda. De esta forma existen tres procesos de selección en las funciones cognitivas, la primera tiene que ver con la exposición selectiva, es decir, la capacidad que tienen las audiencias de exponerse de manera más común a la información que es afín a sus creencias y evitar aquellas que sean disonantes; la percepción selectiva que permite moldear la información para ubicarla dentro de los parámetros preestablecidos; la memoria selectiva que alude a la tendencia de memorizar los aspectos que son congruentes con las formas de pensar y actuar (D'Adamo, García, & Freidenberg, 2007). En ese sentido, “el subsistema de las comunicaciones de masas aparece funcional en cuanto desempeña parcialmente la tarea de corroborar y reforzar los modelos de comportamiento existentes en el sistema social” (Wolf, 1987).

Pareciera entonces que el mejor lugar para encontrar las metáforas de uso común está en los medios de comunicación. Las teorías funcionales de la comunicación indican que los medios de comunicación permiten reforzar valores de la sociedad, allí en general, no se puede encontrar espacio para trasgredir las normas sociales o para hacerles oposición (Lazarseld & Merton, 1982). De esta manera, es en los medios de comunicación donde habría que buscar metáforas que sean de uso común para comprender cualquier fenómeno social.

Es importante reconocer que el lenguaje de los medios de comunicación tiende a ser neutro, es decir, tiene sentidos muy literales, sin embargo, tiene un lugar dedicado a la subjetividad, las páginas de opinión. Estas tienen un doble sentido, no solo allí se recogen las formas de pensar y actuar que no necesariamente van alineadas con el propósito del medio, sino que hay laxitud para usar lenguaje más coloquial (Lazarseld & Merton, 1982). Las opiniones sobre cuestiones de interés de personas que están alejadas del gobierno pretenden hacer que lo que tienen por decir o escribir tenga influencia o determinen acciones de personas o entidades del Estado (Vizcarra, 2005). Las columnas de opinión también cumplen con una función de las comunicaciones pues los columnistas disfrutan del prestigio que les da estar en los medios, que han traspasado las masas anónimas y deben, por la razón de estar en los medios, gozar de una jerarquía más importante en la sociedad. De alguna forma, los columnistas tienen la ventaja de cumplir el postulado según el cual: “si realmente pesas, estarás en el centro de la atención de las masas y si *ocupas* el centro de la atención de las masas seguro que en realidad debes ser una persona de peso” (Lazarseld & Merton, 1982).

Establecido el poder que tienen los medios para participar en el sostenimiento de las

audiencias, debemos reconocer que el papel de los medios puede variar en el tiempo (McQuail, 2000) y por ello es importante reconocer que Internet “*ha colaborado en la transformación del público desde la posición de sujeto receptor hasta la de sujeto receptor-emisor*”⁴ (D'Adamo, García, & Freidenberg, 2007). Es así como las relaciones de los sujetos dejaron de ser de carácter vertical y unidireccional para pasar a unas en las que sobresale la horizontalidad y la bidireccionalidad, ya que todos son a la vez emisores y receptores, lo que permite una nueva forma de consumir contenidos donde cada quien puede escoger lo que consume y cómo lo organiza de acuerdo a sus intereses (D'Adamo, García, & Freidenberg, 2007).

Al tener claro que los individuos y los medios tienen relaciones dispares y que esta relación se ha complejizado con la irrupción de Internet, leer los datos expresos y latentes se vuelve muy importante, sobre todo para saber cuáles son los usos comunes para referirse a la corrupción en Colombia. Esto, también es importante si se revisa tienen en cuenta la dispersión de las opiniones que han estudiado autores como Sartori y Deutsch con el modelo de cascada que propone un descenso de las prioridades públicas desde las élites hacia las bases a través de los medios de comunicación y los líderes de opinión, y la constante retroalimentación que allí existe con retroalimentaciones constantes (Deutsch, 2009) que, por ejemplo, se podrían ver efectivos en los comentarios de un medio de comunicación.

La recolección de datos entonces tiene dos sentidos, el primero es un análisis de contenido, que permite conocer cómo los datos son entendidos en un contexto dado (Andréu, 2002).

⁴ Cursivas en el original

Por otro lado, permiten tener un sentido cuantificable, es decir, la posibilidad de que se pueda codificar, que, es importante decirlo, no es suficiente sin la posibilidad de que los datos se puedan interpretar más allá de los números que se extraen de estos (Andréu, 2002).

De cualquier manera, el análisis de contenido parece ser un proceso previo al análisis de discurso, pues el análisis de contenido parece concentrarse en las características textuales y contextuales del texto sin que estos sean del todo un análisis sociológico que permita interpretar (Ruiz, 2009). En ese sentido, el análisis textual se entiende como una caracterización que busca entender el enunciado y que considera al discurso como objeto de estudio; el análisis contextual en cambio se concentra en la enunciación y considerando al discurso como un hecho singular; finalmente, la interpretación, permite explicar el discurso desde una perspectiva como un “bien de información, un bien de ideología o un bien de producto social” (Ruiz, 2009). En ese sentido, el presente trabajo no se suscribe a un simple análisis de contenido, sino que va más allá y se presenta como un análisis de discurso. En ese sentido, “el análisis crítico de discurso oscila entre un enfoque centrado en la estructura y un enfoque centrado en la acción –entre un enfoque centrado en los cambios de la estructuración social de la diversidad semiótica (órdenes del discurso) y un enfoque centrado en la productiva labor semiótica que se desarrolla en determinados textos e interacciones-“ (Fairclough, 2001) esto quiere decir que no solo se concentra en cómo el discurso está formado sino que también qué implicaciones tiene esto en la vida cotidiana.

Marco metodológico

Un estudio sistemático de metáforas debería ser capaz de cumplir con los siguientes postulados: definiciones con intenciones prácticas, esto quiere decir demostrar las operaciones y ejemplos; las formas sistemáticas en que se buscó, encontró y procesó la información para conocer las condiciones básicas de calidad que permitan, en estudios futuros hacer repetición del procedimiento y estabilizar los resultados; identificar el objetivo, la pregunta y el material a investigar; identificación no sistemática de metáforas de uso común en el contexto dado (Schmitt, 2000). La metodología usada no fue desarrollada por Isaza ni Sandoval, fue recogida de varios trabajos anteriores entre los que se destaca el trabajo de Schmitt en 2000 y 2005 y Kimmel en 2012.

Para poder determinar las unidades de muestreo, es decir, las porciones del universo posible de datos que fueron revisadas (Andréu, 2002) se hizo una escogencia estratégica de la siguiente forma: en el primer plan de trabajo se hizo una revisión de documentos estatales y prensa escrita que permitió descartar el uso de los primeros y buena parte de los contenidos de los segundos por tener un contenido con pocas metáforas y con nulas referencias no textuales que no harían posible determinar metáforas. Después, se tomó la decisión de usar columnas de opinión, las cuales tienen un lenguaje más prolífico, pero, además que cumplen con una función importante dentro de los medios de comunicación, como ya fue explicado anteriormente. Se tomó además la determinación de únicamente usar columnas cuya temática fuera la corrupción política, en ese sentido, se descartaron otros contenidos de corrupción que tenían que ver con corrupción organizacional o de privados que, a pesar de estar en la esfera pública, no afectaban el desarrollo del Estado o no se inscribían en uno de los enunciados puestos anteriormente.

Posteriormente, se definieron los medios de comunicación de donde se iba a hacer la recolección de datos. En principio se había determinado hacer una revisión de diarios de circulación nacional y regional, sin embargo, para poder evitar presentar regionalismos como posibles formas en las que en toda Colombia se entiende la corrupción se escogieron únicamente los tres medios impresos de circulación nacional: El Tiempo, El Espectador y Semana. Los tres cumplían con tener los siguientes requisitos: circulación nacional, páginas de internet, páginas de dedicadas a la opinión de columnistas externos y foros habilitados para comentar dichas columnas. Esto siguiendo la recomendación de Rodríguez, Gil y García (1996 p. 204) que proponen que “para reducir los datos es necesario hacer una separación en unidades que pueden ser, pero no se reduce, a criterios espaciales, temporales, temáticos, gramaticales, conversacionales y sociales”.

El siguiente paso fue determinar un periodo de tiempo, que fue reducido a su mínima expresión, el año 2015, por dos razones: la primera es que los comentarios de los artículos de prensa son eliminados de las notas publicadas en internet cuando estas pasan al archivo, lo que hace que se pierda información para el análisis de diferentes fenómenos, por ejemplo, en *www.eltiempo.com* las notas pasan al archivo apenas dos años después de ser publicadas e inmediatamente pierden el foro de los lectores. En segundo lugar, al hacer una búsqueda de columnas con temáticas relacionadas a la corrupción con los parámetros establecidos se encontraron más resultados de los que podrían ser usados.

Dice Schimtt (2005) que la cantidad de material revisado tiene un impacto en las metáforas recogidas y que esto puede determinar si se hizo un trabajo completo para conocer qué se entiende y cómo se entiende de manera metafórica. En el presente trabajo, siguiendo los

parámetros anteriormente mencionados y, con el fin de seguir la recomendación de Schmitt, en El Tiempo 72 columnas, en Semana 50 y en El Espectador 45. Para tener un número igual se seleccionaron las primeras 20 columnas que aparecieran al aplicar el filtro “más relevante” en la búsqueda en las páginas web. Con esto se logró tener el filtro definitivo de 60 columnas para revisar con sus respectivos comentarios. En dichas columnas hubo un acumulado de 2.253 comentarios distribuidos así: 1.670 en El Tiempo, 186 en Semana y 397 en El Espectador. De este universo se descartaron todos aquellos que tenían contenidos ofensivos contra el autor, que no respondían a los argumentos de la columna o que buscaban hacer promoción comercial de un producto. En total se analizaron 90 comentarios en El Tiempo, 36 en Semana y 38 en El Espectador para un total de 164 comentarios analizados.

La investigación partió también del entendimiento de que solo reglas claras para la identificación de una metáfora reducirían el riesgo de interpretaciones incorrectas, incompletas o de encontrar falsas metáforas, como sugiere Schmitt (2005). Para identificar una metáfora, entonces, se determinó que todo contenido de las columnas o los comentarios que tuviera un significado más allá del textual podría ser clasificado como una metáfora siguiendo el ejemplo de ‘el tiempo es oro’ para determinar si en efecto en el contexto de la frase se hacía referencia a un reloj de oro que marcara las horas o si más bien se estaba determinando el valor monetario del oro (derivado de su relación con el trabajo) y entonces encontrar una metáfora (Lakoff & Johnson, 2005). Para resolver dudas se decidió recurrir al diccionario, cualquier significado textual debería ser retirado del listado. Las expresiones que denotaban delitos asociados a la corrupción tenían, en muchas ocasiones, expresiones metafóricas, tales como ‘concierto para delinquir’, sin embargo, estas fueron retiradas

porque su significado ha pasado a ser literal por el uso que el lenguaje penal les otorga. Finalmente, se retiraron también los resultados de metáforas fosilizadas⁵.

Para esto, se hizo primero la codificación y categorización de la información (Rodríguez, Gil, & García, 1996). Para codificar, se usaron las reglas expuestas en los párrafos anteriores dentro del software Atlas.TI lo que significa que por cada metáfora encontrada debería haber un código y que, si el uso de la metáfora se repetía, de igual forma se debería repetir el código. En total, se encontraron 129 códigos que estaban presentes en 119 citas.

Es importante anotar que, para facilitar la diferenciación de los códigos y las categorías, los primeros fueron nombrados con una palabra clave –en general, el identificador de la metáfora- y cuando no era posible usar una palabra se usó una frase completa o se transcribió la metáfora, siempre con todas las letras en minúscula. En el caso de las categorías se agruparon de tal forma que dieran un nombre que agrupara a los códigos, en este caso la identificación fue con la primera letra en mayúscula.

Resultados y análisis

Como ya se indicó anteriormente, se encontraron 129 usos metafóricos que fueron organizados en 24 categorías. En ese sentido, tal como aparece en la *Tabla 1*, las 24 categorías son los usos que se encontraron y que explican qué entienden los comentaristas

⁵ Se entiende por metáfora fosilizada un concepto que tiene origen metafórico pero que se ha convertido en un uso literal (Hasani, s.f.). Algunas de estas son de uso común como ‘ladrones de cuello blanco’ o aparecen en el diccionario

de las columnas por corrupción, con el número de códigos asociados a cada una las categorías y el porcentaje de los mismos.

Tabla 1. Corrupción es...

Categoría	Número de códigos asociados	% de códigos
Inmoral	13	10,08%
Comida	12	9,30%
Animales	11	8,53%
Plantas	11	8,53%
Enfermedad	9	6,98%
Sucio	9	6,98%
Guerra	7	5,43%
Huele mal	7	5,43%
Construcción	6	4,65%
Posición	6	4,65%
Grupo exclusivo	6	4,65%
Sustancia	5	3,88%
Robar	5	3,88%
Persona	5	3,88%
Negocio	5	3,88%
Travesía	4	3,10%
Manto	3	2,33%
Maldad	3	2,33%
Contenedor	3	2,33%

Corrupción es

	Estructura	2	1,55%
	Oscuro	2	1,55%
	Juego	2	1,55%
	Fenómeno natural	1	0,78%
	Plaga	1	0,78%

Tal como lo demuestra la *Tabla 1* existe una enorme dispersión en los resultados y aparecen 138 resultados, esto porque algunos códigos se repiten entre categorías porque fueron clasificados en ambos. Por otro lado, 15 códigos compartieron citas, tal como aparece en la *Tabla 2*.

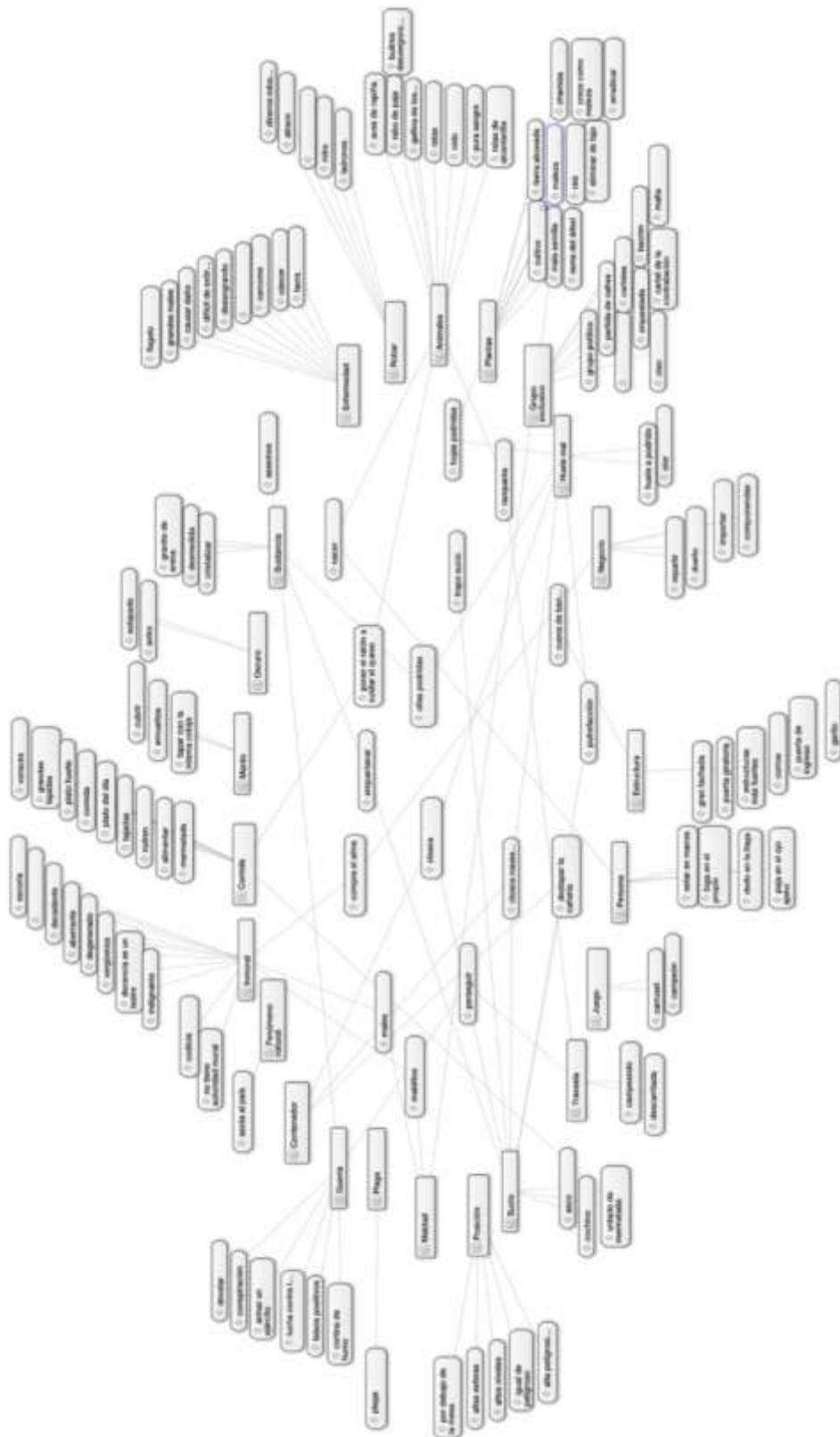
Tabla 2. Códigos con más número de citas asociadas al código

Categoría	Código	Número de citas asociadas al código	Porcentaje del total de citas
Comida	mermelada	12	9,3%
Robar	robar	6	4,6%
Grupo exclusivo	mafia	6	4,6%
Grupo exclusivo	carteles	5	3,8%
Enfermedad	cáncer	5	3,8%
Guerra	lucha contra la corrupción	3	2,3%
Enfermedad	lacra	3	2,3%
Animal	rabo de paja	2	1,5%
Robar	ladrones	2	1,5%
Enfermedad	flagelo	2	1,5%
Juego	carrusel	2	1,5%
Enfermedad	carcome	2	1,5%
Guerra	perseguir	2	1,5%
Estructura	cueva de bandidos	2	1,5%
Negocio	repartir	2	1,5%

De la *Tabla 2* vale la pena señalar que los 15 que comparten citas, estos concentran el 42,7% del total de las citas de la investigación, lo que quiere decir que en ellos está casi la

mitad de las citas. Es llamativo que mermelada es el código que más se repite y lo hace con exactamente el doble de las citas que el siguiente código en la lista. Además, es llamativo que solo 9 de las categorías estén representadas en estos grupos, con Enfermedad a la cabeza con 3 códigos en el listado.

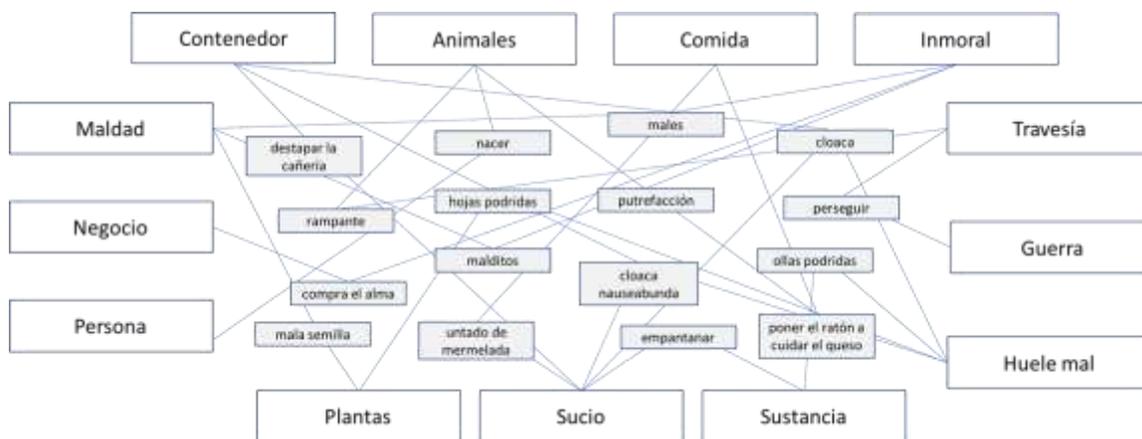
Gráfica 1. Todas las categorías y conexiones posibles



Fuente: construcción propia

Vale la pena notar que 11 categorías –Plaga, Fenómeno natural, Manto, Ocupación, Robar, Enfermedad, Posición, Estructura, Grupo Exclusivo, Oscuro y Juego- no tienen conexiones con ninguna otra categoría, mientras que las categorías Contenedor y Huele mal comparten todos sus códigos. Para hacer más legibles las conexiones, en la *Gráfica 2* se presentan las conexiones de las 13 categorías que tienen códigos compartidos. Es importante, también, ver cómo las categorías Sucio y Huele mal, comparten más de 5 códigos con otras categorías.

Gráfica 2. Códigos compartidos entre categorías



Fuente: construcción propia

Tal como se mostró en la *Tabla 1* la categoría con mayor número de códigos asociados es comida, en la que aparecen 14 códigos que se reparten en 25 citas. En Comida es muy llamativo el uso de mermelada, en 2011, el entonces ministro de hacienda Juan Carlos Echeverry expresó que se iba a repartir la mermelada en todo el territorio nacional haciendo referencia a una reforma al sistema de regalías que ponía al servicio de todo el país los recursos minero energéticos en lugar de solo en los puertos y los productores, sin embargo,

pronto fue acuñado para hablar de prácticas clientelistas. En ese sentido, los comentaristas hablan de “repartir mermelada” (comentario 23), “untados de mermelada mafiosa” (comentario 50), “apoyados en los dineros robados o mermelada del gobierno” (comentario 70) o “la corrupción actual es la más grande de todos los tiempos y ahora se llama mermelada” (corrupción 94). Habría que preguntarse, por la cercanía en el tiempo entre el primer uso reconocido de mermelada como metáfora y esta investigación si este uso metafórico será incorporado en el sistema conceptual colombiano o si tal vez se trata de una metáfora creativa, aquella que es de uso común pero no permea la forma de pensar y de actuar (Lakoff & Johnson, 2005). También, se refieren a la corrupción como un negocio de “grandes tajadas” (comentario 10) o como que esta es “el plato fuerte de cada día” (comentario 74).

En las categorías Grupo exclusivo y Robar, hay el doble de citas que de códigos. En grupo exclusivo se encuentran 20 citas que se agrupan en 10 códigos –tal como aparece en la *Tabla 1-*, entre los cuales se destacan mafia que aparece con seis citas tales como “la mafia de contratistas avalados por la mermelada nacional” (comentario 6) o “es una verdadera mafia la que desafortunadamente nos gobierna” (comentario 84); por otro lado, aparece carteles con cinco citas, por ejemplo, “hizo parte del cartel de la corrupción que tiene a Bogotá retrasada” (comentario 26), “es un cartel muy difícil de erradicar” (comentario 64). Por su parte, en Robar aparece también el código robar con citas como “no nos podemos dejar robar o perjudicar más con tanta corrupción” (comentario 77).

También, es importante resaltar la categoría Enfermedad, donde los códigos cáncer, lacra, carcome y flagelo se repiten varias veces. En cáncer aparecen citas como “mejor dicho el

cáncer que padece Colombia es la corrupción” (comentario 2), “ese cáncer es muy difícil de extirpar” (comentario 7) y “la corrupción es el cáncer de la sociedad colombiana” (comentario 69); en lacra se encuentran citas tales como “esta lacra de corrupción que azota al país” (comentario 25); en carcome aparece “ese cáncer llamado corrupción que va carcomiendo a la sociedad colombiana” (comentario 93) (en este caso, la cita se comparte con cáncer); en flagelo aparece “es la corrupción el cáncer de la sociedad colombiana” (comentario 93). En este caso, los usos metafóricos de Enfermedad para explicar la corrupción podrían ser una metáfora estructural, es decir, a la capacidad de estructurar el concepto “corrupción” a través del concepto “Enfermedad” y esto se podría explicar si se encontrara evidencia de que se considera a la corrupción un agente externo, que ataca a unas partes o a la sociedad en general y si existe una cura y unos doctores capaces de solucionarlo, en este caso, solo se encontraron evidencias de que es, en efecto, algo grave (el cáncer, carcome) y que se debe combatir (lacra, flagelo) pero no de su proveniencia ni de su capacidad de ser retirado de la sociedad.

En Animales se hace referencia a ratones, aves de rapiña, ovejas, marranos y buitres. No solo hay referencia directa a ellos como “el ratón cuidando el queso” (comentario 73) o “los políticos son como una (sic) aves de rapiña” (comentario 13) sino también a cocheras como la justicia que es un “chiqueral que huele a podrido” (comentario 80). Finalmente, hay una referencia a la corrupción como la “gallina de los huevos de oro” (comentario 4). Los comentaristas también usaron metáforas de Plantas para referirse a la corrupción. Entre otros, se menciona que la corrupción “crece como maleza” (comentario 31) y que “Colombia es tierra abonada” (comentario 67) para la corrupción. También, que la “maleza

se reproduce definitivamente! Si hoy es uno, mañana será otro y así sucesivamente mientras haya mala semilla” (comentario 47).

A pesar de que la lucha contra la corrupción como tal es una metáfora, y debería fue categorizada en Guerra, apenas hubo dos menciones en los comentarios recogidos. Dentro de esta categoría aparecen también “cortina de humo para tapar verdaderos actos de corrupción” (comentario 43), la necesidad de “armar un ejército de hombres honrados para perseguir a la corrupción” (comentario 65) y los “falsos positivos de la corrupción” (comentario 32). A pesar de que aparece apenas una vez en la revisión, es interesante si este uso está relacionado con la práctica del Ejército colombiano de asesinar civiles para presentarlos como combatientes abatidos en medio del conflicto que fueron ampliamente difundidos en los medios de comunicación, principalmente entre 2008 y 2010, para mostrar un ejemplo, en El Tiempo fueron publicadas 3.921 notas que hablaban de falsos positivos entre 1991 y 2016, de los cuáles, 1.972 (poco más de la mitad) fueron en los tres años mencionados.

En la categoría Sucio fueron organizados códigos tales como la putrefacción de la Justicia, el olor a podrido que tienen los chiquerales (en consonancia con el sentido de suciedad que se les da a los cerdos) y las cañerías. También, se encontraron citas como que a los políticos los “tapa una misma cobija” (comentario 92), o que se puede “cubrir con el sucio trapo de la corrupción al gobierno de Maduro y Petro” (comentario 76) (en este caso, se comparte la cita con la categoría Sucio).

Entre las categorías con mayor número de códigos asociados están también Inmoral y Estructura. En la primera, aparecen citas tales como “no tiene autoridad moral” (comentario 45), un “gobierno corrupto y degenerado” (comentario 84), “en Colombia los corruptos son vivos e inteligentes, la decencia es un lastre” (comentario 31) y “lo más decadente hoy es la justicia” (comentario 44). En la segunda, aparecen citas como “la puerta de ingreso para las más graves formas de corrupción” (comentario 68) y “hay que reformar la Justicia porque se convirtió en garito en donde se negocian fallos judiciales” (comentario 82).

En la categoría Sustancia aparecen códigos tales como granito de arena tales como “la corrupción de la FIFA comparada con la de Colombia es un granito de arena” (comentario 71) o como la corrupción se puede cristalizar: “la corrupción política también se cristaliza cuando se quiere de una manera u otra pervivir en el poder” (comentario 66). Finalmente, en la categoría Posición, la corrupción siempre aparece reseñada como algo bajo, tal como “sinónimo de componendas por debajo de la mesa” (comentario 39) o “es un mal peor que la guerrilla” (comentario 7), e incluso “es igual de peligroso un corrupto que se apropia de dineros públicos que un terrorista que asesina a una o dos personas” (comentario 69).

Conclusiones

Esta investigación tiene sentido para la ciencia política y las políticas públicas porque puede indicar cuáles son las formas en las que las personas entienden la corrupción y qué debe hacerse para que desde el Estado se eviten las prácticas que permiten que intereses privados prevalezcan sobre los generales.

En ese sentido, un aspecto tiene que ver con la asimilación de clientelismo con corrupción. El clientelismo se entiende como un intercambio dual que se da entre actores de estatus y poder desigual, que se basa en el utilitarismo y la reciprocidad y que es paternalista, particularista y privado (Menéndez-Carrión, 1985). En ese sentido, debería haber una profunda discusión en Colombia acerca de cómo estos elementos repercuten en el entendimiento de la corrupción como un fenómeno social que, a pesar de ser entendido como una enfermedad, también lo es como una relación de reciprocidad y, en ese sentido, lo importante que podría ser buscar fórmulas para castigarlo de manera que puedan ser responsabilizados los dos extremos de la relación clientelar. También, en la definición de clientelismo aparece una relación desigual de los agentes que no parece estar de acuerdo con los resultados de esta investigación pues el 10% de las citas aparecen en los resultados más frecuentes en los códigos de la categoría Grupo exclusivo, tal como aparece en la *Tabla 2*.

Vale la pena reconocer que las personas siguen asumiendo la corrupción como una práctica asociada al robo, lo cual puede indicar que los ciudadanos siguen asumiendo que una práctica que implique el robo de dineros públicos por parte de los agentes del gobierno, e incluso, como sucede en una de las citas, no sea posible diferenciar a las instituciones de las personas porque se entiende al gobierno como un todo, de tal forma que este pueda ser “cochino y ladrón”, una doble metáfora que personifica a las entidades del Estado pero que a la vez las engloba de forma que las ve como corruptas.

En términos de estudio de la comunicación de masas y los efectos que tienen los medios con el fijación de agenda pública y otros procesos sociales este método de estudio puede

revelar qué tan poderosos son los medios para determinar formas de pensar en las personas, por ejemplo, como ya se mencionó antes, la forma en que los términos ‘falsos positivos’ o ‘mermelada’ son de uso frecuente en la forma en que se usan para hablar de problemas sociales y políticos, pero que han sido rápidamente asimilados metafóricamente para referirse a otros fenómenos como la corrupción. Además, de la capacidad transformadora que tiene en los sistemas conceptuales la capacidad de ser receptor y emisor que adquirió la ciudadanía con la llegada de internet y las redes sociales (D'Adamo, García, & Freidenberg, 2007).

Tal como se explicó en la justificación, este trabajo también busca reconocer si los usos entendidos por la opinión pública alrededor de la corrupción pueden dar señales de cómo las personas asimilan el concepto y si, por ejemplo, concentrarse en los aspectos más relevantes pueden tener efectos sobre la percepción de corrupción y mejorar la relación entre el ciudadano y el Estado. En ese sentido, este trabajo entrega algunas indicaciones de cuáles podrían ser las prioridades de la sociedad civil y los organismos de control para mejorar su trabajo. Por ejemplo, unas transformaciones de las reglas de transparencia de los procesos de toma de decisión podrían ayudar a que los ciudadanos vean como menos corruptas las prácticas del gobierno.

Finalmente, vale la pena insistir en que este trabajo no indagó sobre las posibles respuestas que tendría el público a la corrupción como un problema público pero estos resultados pueden servir para hacer un nuevo trabajo investigativo que permita, a partir de la metodología utilizada por Thibodeau y Boroditsky, entender cómo se conceptualizan sistémicamente las metáforas (Thibodeau & Boroditsky, 2011). En ese sentido, uno podría

averiguar cuáles son las formas en las que las personas esperarían que el Estado actúe frente a la corrupción.

De este modo, si se entiende la corrupción como una Enfermedad, deberían buscarse soluciones de tipo epidemiológico que permita hacer un proceso preventivo y un trabajo de ataque puntual a cualquier brote de corrupción. Si en cambio, se entiende a la corrupción como un Robo deben fortalecerse los procesos de transparencia de la administración pública y fomentarse los procesos penales en contra de los acusados de participar en actos corruptos. Finalmente, si se entiende a la corrupción como una Guerra se podría pensar en un enfoque bélico con actitudes propias de los enfrentamientos armados tales como el exterminio, el uso de la fuerza y las cruzadas para ‘vencer a la corrupción’. Esto tiene efectos de política pública muy importantes, podrían ser usados por los tomadores de decisiones para ampliar, mantener o desistir de prácticas usadas por el Estado para reducir la corrupción y también para los candidatos a cargos de elección popular pues les podría ayudar a crear un programa acorde con las preocupaciones ciudadanas.

Con lo anterior descrito, se ha alcanzado responder a la pregunta de investigación, se encontraron los usos metafóricos más frecuentes para describir la corrupción en Colombia a partir de los comentarios en los foros de discusión en los medios de circulación nacional en 2015 y se hizo una explicación de los resultados encontrados en la revisión documental que dan cuenta de la forma en la que se usan estas formas metafóricas en el sistema conceptual.

Bibliografía

- Andréu, J. (2002). *Las técnicas de análisis de contenido: una revisión actualizada*. Sevilla: Fundación Centro de Estudios Andaluces.
- Bunge, M. (1985). *La investigación científica*. Barcelona: Ariel.
- D'Adamo, O., García, V., & Freidenberg, F. (2007). *Medios de comunicación y opinión pública*. Madrid: McGraw-Hill.
- Fairclough, N. (2001). El análisis crítico de discurso como método para la investigación en ciencias sociales. En R. Wodak, & M. Meyer, *Métodos de análisis crítico de discurso*. Barcelona: Gedisa.
- Hasani, A. (s.f.). *The Commonest Types of Metaphor in English*. Recuperado el 27 de 01 de 2017, de Iraqi Academic and Scientific Journals: <http://www.iasj.net/iasj?func=fulltext&aId=84981>
- Isaza, C. (2013). Corrupción: marcos de análisis. *Cuadernos del CIPE*(17).
- Jäger, S. (2001). Discurso y conocimiento: aspectos teóricos y metodológicos de la crítica del discurso y del análisis de dispositivos. En R. Wodak, & M. Meyer, *Métodos de análisis crítico de discurso* (págs. 62-100). Barcelona: Gedisa.
- Kimmel, M. (2012). Optimizing the analysis of metaphor in discourse: How to make the most of qualitative software and find a good research design. *Review of Cognitive Linguistics*, 10(1), 1–48. <http://doi.org/10.1075/rcl.10.1.01kim>
- Lakoff, G., & Johnson, M. (2005). *Metáforas de la vida cotidiana* (Primera edición en español, publicada originalmente en 1980 ed.). Madrid: Cátedra.
- Lazarsfeld, F., & Merton, R. K. (1982). Comunicación de masas, gustos populares y acción social organizada. En M. (. de Moragas, & M. de Moragas (Ed.), *Sociología de la comunicación de masas*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Marquez, M. L. (septiembre de 2016). Operacionalizando la teoría del Discurso Político de Ernesto Laclau y Chantal Mouffe desde la teoría del relato y el Método de análisis estructural de contenidos. Bogotá.
- Menéndez-Carrión, A. (1985). Clientelismo electoral y barriadas: perspectivas de análisis. *Serie: Sociología/Política*(2).
- Moser, K. (Junio de 2000). Metaphor Analysis in Psychology -Method, Theory, and Fields of Application. *Forum: Qualitative Social Research Sozialforschung*, 1(2).
- Rodríguez, G., Gil, J., & García, E. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Málaga, España: Ediciones Aljibe.
- Ruiz, J. (mayo de 2009). Análisis sociológico del discursos: métodos y lógicas. *Forum Qualitative Social Research Sozialforschung*, 10(2).
- Schmitt, R. (Junio de 2005). Systematic Metaphor Analysis as a Method of Qualitative Research. *The Qualitative Research*, 10(2), 358-394.
- Schmitt, R. (Enero de 2000). Notes Towards the Analysis of Metaphor. *Forum: Qualitative Social Research Sozialforschung*, 1(1).
- Thibodeau, P., & Borodosky, L. (23 de febrero de 2011). Metaphors We Think With: The Role of Metaphor in Reasoning. *PLoS*, 2(6).
- Transparencia Internacional. (2016). *Índice de Percepción de Corrupción, 2015*. Obtenido de www.transparency.org/cpi
- Tuesta, F. (2005). No sabe, no opina: encuestas políticas y medios. En F. Vizcarra, *Opinión Pública, medios y globalización* (Vol. 1). Mexicali.

Vizcarra, F. (Enero-junio de 2005). Opinión pública, medios y globalización. Un retorno a los conceptos. *Culturales*, 1(1), 57-74.

Wolf, M. (1987). *La investigación de la comunicación de masas*. México: Paidós.

Identificador	Disponible en:
Comentario 1	Http://bit.ly/2kxmpht
Comentario 2	Http://bit.ly/2khxim
Comentario 3	Http://bit.ly/2klrvgj
Comentario 4	Http://bit.ly/2kx1v8q
Comentario 5	Http://bit.ly/2klrch9
Comentario 6	Http://bit.ly/2lfjvoo
Comentario 7	Http://bit.ly/1w1rtl v
Comentario 8	Http://bit.ly/2l4gsz0
Comentario 9	Http://bit.ly/2kh7qsi
Comentario 10	Http://bit.ly/2l4coio
Comentario 11	Http://bit.ly/2ldiv87
Comentario 12	Http://bit.ly/2kxmpht
Comentario 13	Http://bit.ly/2khxim
Comentario 14	Http://bit.ly/2klrvgj
Comentario 15	Http://bit.ly/2kx1v8q
Comentario 16	Http://bit.ly/2l8mfyd
Comentario 17	Http://bit.ly/1w1rtl v
Comentario 18	Http://bit.ly/2l4coio
Comentario 19	Http://bit.ly/2ldiv87
Comentario 20	Http://bit.ly/2l4rkpt
Comentario 21	Http://bit.ly/2khxim
Comentario 22	Http://bit.ly/2kx1v8q
Comentario 23	Http://bit.ly/2l8mfyd
Comentario 24	Http://bit.ly/1w1rtl v
Comentario 25	Http://bit.ly/2l4coio
Comentario 26	Http://bit.ly/2ldiv87
Comentario 27	Http://bit.ly/2l4rkpt
Comentario 28	Http://bit.ly/2kxmpht
Comentario 29	Http://bit.ly/2khxim
Comentario 30	Http://bit.ly/2klrvgj
Comentario 31	Http://bit.ly/2kx1v8q
Comentario 32	Http://bit.ly/2l8mfyd
Comentario 33	Http://bit.ly/2l4rkpt
Comentario 34	Http://bit.ly/2lfj0e2
Comentario 35	Http://bit.ly/2kxmpht
Comentario 36	Http://bit.ly/2klrvgj
Comentario 37	Http://bit.ly/2kx1v8q
Comentario 38	Http://bit.ly/2l8mfyd
Comentario 39	Http://bit.ly/2ldiv87

Comentario 40	Http://bit.ly/2kxmpht
Comentario 41	Http://bit.ly/2klrwgj
Comentario 42	Http://bit.ly/2lfj0e2
Comentario 43	Http://bit.ly/2kxmpht
Comentario 44	Http://bit.ly/2klrwgj
Comentario 45	Http://bit.ly/2kxmpht
Comentario 46	Http://bit.ly/2klrwgj
Comentario 47	Http://bit.ly/2lfj0e2
Comentario 48	Http://bit.ly/2kxmpht
Comentario 49	Http://bit.ly/2klrwgj
Comentario 50	Http://bit.ly/2lfj0e2
Comentario 51	Http://bit.ly/2kxmpht
Comentario 52	Http://bit.ly/2klrwgj
Comentario 53	Http://bit.ly/2kxmpht
Comentario 54	Http://bit.ly/2klrwgj
Comentario 55	Http://bit.ly/2kxmpht
Comentario 56	Http://bit.ly/2kxmpht
Comentario 57	Http://bit.ly/2kxmpht
Comentario 58	Http://bit.ly/2kxmpht
Comentario 59	Http://bit.ly/2kxmpht
Comentario 60	Http://bit.ly/2lfj0e2
Comentario 61	Http://bit.ly/1e1bytq
Comentario 62	Http://bit.ly/1ilkdeq
Comentario 63	Http://bit.ly/1vlglf
Comentario 64	Http://bit.ly/1S7IX8M
Comentario 65	Http://bit.ly/1rxdrxn
Comentario 66	Http://bit.ly/1xasnlv
Comentario 67	Http://bit.ly/2khjgfv
Comentario 68	Http://bit.ly/1e1bytq
Comentario 69	Http://bit.ly/2khyjzm
Comentario 70	Http://bit.ly/2l8dtde
Comentario 71	http://bit.ly/1e1BytQ
Comentario 72	http://bit.ly/1vLgLSF
Comentario 73	http://bit.ly/1e1BytQ
Comentario 74	http://bit.ly/1RXDrXN
Comentario 75	http://bit.ly/1XASnLv
Comentario 76	http://bit.ly/1XASnLv
Comentario 77	http://bit.ly/1XASnLv
Comentario 78	http://bit.ly/1XASnLv
Comentario 79	http://bit.ly/1XASnLv
Comentario 80	http://bit.ly/2khdryp
Comentario 81	http://bit.ly/1OhCzYL
Comentario 82	http://bit.ly/111JJcV

Comentario 83	http://bit.ly/1V11T5N
Comentario 84	http://bit.ly/2klyriZ
Comentario 85	http://bit.ly/1R3TIAN
Comentario 86	http://bit.ly/2l4rdUK
Comentario 87	http://bit.ly/2kHQB1Q
Comentario 88	http://bit.ly/2khdryp
Comentario 89	http://bit.ly/1OhCzYL
Comentario 90	http://bit.ly/1HWNsTk
Comentario 91	http://bit.ly/1HoGoLr
Comentario 92	http://bit.ly/2khdUAF
Comentario 93	http://bit.ly/1V11T5N
Comentario 94	http://bit.ly/2l4rdUK
Comentario 95	http://bit.ly/2kHQB1Q
Comentario 96	http://bit.ly/2l4rdUK